

á ello. Si alguno tuviera la audacia de cometer semejante atentado, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente, y de sus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo.

»Dado en Roma, en San Pedro, el año de la Encarnacion de nuestro Señor 1665, 13.º dia antes de las calendas de mayo (19 de abril), el 11.º de nuestro pontificado.—Firmado en el original, *Alejandro*, Obispo de la Iglesia católica.»

Roma celebró esta canonizacion con una magnificencia extraordinaria, digna de la alta veneracion de Alejandro VII á San Francisco de Sales. Ancecy y la mayor parte de las ciudades de Francia rivalizaron con la ciudad santa, estando el nombre de San Francisco de Sales lo mismo en las bocas que en todos los corazones; y numerosos milagros de conversiones notables fueron la recompensa de un culto religioso tan fervoroso. El lector querrá asociarse sin duda á este impulso general de nuestros padres en la fe, y rogar á su vez al santo Obispo de Ginebra. Le ofrecemos con esta intencion, al terminar nuestra tarea, la oracion mas útil y mas bella que puede dirigirse á San Francisco de Sales, pues es un piadoso resúmen de toda esta historia, bajo una de las formas mas usadas en la Iglesia, cual es la de Letanías.

## LETANIA

EN HONOR

### DE S. FRANCISCO DE SALES.

Señor, tened piedad de nosotros.  
 Señor, tened piedad de nosotros.  
 Jesucristo, oídnos.  
 Jesucristo, escuchadnos.  
 Dios Padre celestial, tened piedad de nosotros.  
 Dios Hijo Redentor del mundo, tened piedad de nosotros.  
 Dios Espíritu Santo, tened piedad de nosotros.  
 Santísima Trinidad, que sois un solo Dios, tened piedad de nosotros.  
 Santa María, concebida sin pecado, rogad por nosotros.  
 San Francisco de Sales, que amásteis tanto á María y recobrasteis al pie de sus altares la paz y la esperanza,  
 Vos, que fuisteis tan celoso del culto de esta santa Madre de Dios,  
 Vos, que calmásteis con la unción de la dulzura un natural impaciente y colérico,  
 Vos, que estábais dispuesto á arrancar de vuestro corazón la menor fibra que no estuviera penetrada del amor de Dios,  
 Vos, que en medio de las injurias estábais siempre tranquilo, lleno de dulzura y bondad,  
 Vos, cuyo caracter siempre igual, semejante á sí mismo, no se desmintió nunca,  
 Vos, que supísteis sufrir todo de todo el mundo, y no hicísteis nunca sufrir á nadie,  
 Vos, cuyo interior estaba tan tranquilo, tan recogido y tan unido á Dios.  
 Vos, cuyo exterior tan bueno, tan afable y á la vez

*Ruega por nosotros.*

tan grave y sencillo, recordaba á Jesucristo conversando con los hombres,  
 Vos, á quien no se vió nunca, ni arrebatado por la alegría ni por la precipitacion, ni abatido por la tristeza, ni afligido por la contradiccion,  
 Vos, cuya paciencia, cuya serenidad y cuya paz no fueron nunca alteradas ni turbadas,  
 Vos, que teníais por principio no desear nada, no pedir nada y no rehusar nada,  
 Vos, que veíais en todas las cosas el beneplácito de Dios y su amable Providencia, en la cual descansábais con mas confianza que un niño en el seno de su madre,  
 Vos, que os abrasábais en un ardiente amor de Dios,  
 Vos, que teníais por divisa *ó amar ó morir*, porque la vida sin amor os parecia peor que la muerte,  
 Vos, á quien nada podia dar contento mas que Dios solo y su beneplácito,  
 Vos, que queríais que el amor de Dios os fuera tan habitual como el respirar,  
 Vos, que entre las continuas ocupaciones exteriores conservábais interiormente una atencion llena de amor, de respeto y de confianza en Dios,  
 Vos, que teníais tanto amor al augusto Sacramento de nuestros altares,  
 Vos, que en la iglesia parecíais un ángel por vuestro aspecto tan piadoso y tan modesto,  
 Vos, que mirábais los tabernáculos como un paraiso en la tierra,  
 Vos, cuya vida era una oracion continua,  
 Vos, que en vuestros escritos habeis dejado á la Iglesia un tesoro de sábios consejos, donde los espíritus puros van á beber con gozo las santas dulzuras de la devocion,  
 Director tan prudente de las almas,  
 Doctor tan sábio de la verdadera piedad,  
 Modelo de santos sacerdotes y buenos pastores,

Ruega por nosotros.

Vos, que tanto amábais al prójimo,  
 Vos, que mirábais á Dios en todos los hombres y á todos los hombres en Dios,  
 Vos, que buscábais las ovejas extraviadas del Señor á través de los hielos, las rocas, las persecuciones y mil peligros de muerte,  
 Vos, que estábais tan lleno de ternura y caridad hácia los pecadores,  
 Vos, que llorábais sobre Ginebra infiel,  
 Vos, que por el imperio de vuestra dulzura ganásteis á la Iglesia mas de setenta mil herejes,  
 Vos, que despues de una vida toda de amor, habeis muerto de amor,  
 San Francisco de Sales, el mas dulce de los hombres,  
 San Francisco de Sales, el mas amable de los santos,  
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónadnos, Señor.  
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escuchadnos, Señor.  
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, tened piedad, Señor, de nosotros.  
 Jesus, oidnos.  
 Jesus, escuchadnos.  
 y. Ruega por nosotros, San Francisco de Sales.  
 R. Para que seamos con vos dulces y humildes de corazon.

Ruega por nosotros.

#### ORACION.

Dios mio, que para la edificacion de los pueblos y la gloria de la religion, nos habeis presentado en San Francisco de Sales el modelo mas perfecto de la verdadera virtud; poned en nuestras almas toda la uncion de su dulzura, todo el ardor de su caridad y toda la profundidad de su humildad, para que podamos participar de su gloria algun dia en el cielo y amarnos con él por todos los siglos. Amen.